

Indicador Político

Miércoles 12 de Agosto, 2015

Carlos Ramírez



**El PRD sólo puede salvarse
girando a la izquierda real**

La crisis electoral del PRD del 7-J y la fragmentación por la separación de López Obrador metieron al PRD en una severa crisis de existencia como opción real y dejaron sólo una puerta de salida posible: a la izquierda, pero socialista, democrática y no leninista. Si no da ese giro, el PRD se irá **extinguendo** paulatinamente por los problemas tribales internos.

A favor del PRD corre el hecho de que Morena **no** es una organización de izquierda, sino bonapartista, neopopulista y caudillista, más vinculada a movimientos sociales paradójicamente antisistémicos y antiinstitucionales, como lo mostró la **desesperación** de López Obrador por articularse a la Sección 22 de Maestros a cambio de **entregarles** la educación pública.

Si el PRD sigue el **camino** de *Los Chuchos* y apuesta más a la sobrevivencia de una tribu, y Morena continúa aliándose a los grupos radicales rupturistas, el país quedará **atrapado** en el bipartidismo PRI-PAN. La **verdadera** opción a la izquierda tiene que ser socialista, aunque respetuosa de las leyes de la **democracia** electoral.

La izquierda socialista fue **destruida** por el PRD a pesar de que recibió el registro del Partido Comunista Mexicano —ya como Partido Mexicano Socialista (1987-1989) y luego de un interinato como Partido Socialista Unificado de México (1981-1987)— y a sus principales activos. Sin embargo, la Corriente Democrática del PRI **tomó** el control ideológico del partido y le dio un **tono** de PRI histórico, popular, corporativo.

El problema del PRD fue el **peso** exagerado de las figuras dominantes, sobre todo la de Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador. Hacia el interior, el partido tomó el camino de las organizaciones cerradas convertidas en tribus y la política se distribuyó en función de esos grupos de poder. La crisis comenzó en el 2003 con la **caída**

de Rosario Robles como presidenta del partido y la exigencia de López Obrador de tener todo el control.

De 2003 al 2012, el PRD fue **jaloneado** por la lucha de poderes entre López Obrador y el grupo de Jesús Ortega Martínez. Después de las presidenciales, el tabasqueño tomó su **propio** rumbo y fundó su partido desfondando al PRD. Y el problema del sol azteca fue que *Los Chuchos* se siguen quedando con la porción más **grande** del partido sin un reparto equitativo. El mensaje ayer martes de Ortega en su artículo en *Excelsior* fue que **no** habrá refundación sino reorganización.

El problema del PRD radica en su competencia **populista** con López Obrador y Morena; en lo político e ideológico, el PRD **carece** de alguna oferta atractiva. Y ahí ha perdido; el mensaje de las elecciones en el DF fue muy claro: la militancia **no** se dejó llevar por los programas asistencialistas del gobierno capitalino y Morena le **quitó** 8 puntos porcentuales al PRD, entre ellas las delegaciones más simbólicas.

La salida del PRD está a la izquierda. El escenario ideológico de México y el mundo ya **no** le teme al significado de socialismo; hasta 1981, el PCM vivió de un espacio de la cultura política no sólo socialista sino **comunista** y nada pasaba; los votos fueron bajos para el PCM no tanto por enarbolar la hoz y el martillo del comunismo, sino porque su programa era muy **soviético** en materia de expropiaciones y tomas de centros de producción.

El socialismo es una **cultura** política e ideológica con gran espacio en México; la conceptualización

del PRD y Morena como izquierda es un **atentado** a la ideología porque los dos no pasan de ser organizaciones asistencialistas y neopopulistas. En el 68, el PCM **instaló** su espacio de influencia en sindicatos y estudiantes. Hoy los trabajadores están al **garete** y los jóvenes prefieren la crítica en Twitter que la organización política. El movimiento #YoSoy132 comenzó como una oleada **contra** el PRI en las elecciones de 2012 pero se desvió y desinfló cuando su agenda se redujo a criticar a Televisa, **olvidándose** del sistema y el régimen políticos.

El gran **giro** estratégico que le queda al PRD es a la izquierda socialista; el mensaje electoral del 7-J fue **contra** la figura de Miguel Ángel Mancera como candidato externo del PRD y favorable al **liderazgo** de López Obrador. La fuerza interna de *Los Chuchos* **no** le alcanza para recuperar el PRD, aunque el gran **pasivo** ideológico del partido es la inexistencia de un grupo con poder de propuesta socialista porque los viejos comunistas ya se **perredizaron** en la burocracia partidista.

Si *Los Chuchos* no sueltan el partido o son incapaces de impulsar una nueva **propuesta** ideológica, el PRD no llegará a las presidenciales del 2018 como partido competitivo y el espacio neopopulista lo tomará López Obrador. Y el único grupo que puede tener en **liderazgo** para refundar al PRD como partido socialista democrático es el de Cuauhtémoc Cárdenas y otros fundadores.

El relevo de Carlos Navarrete dirá si el PRD de *Los Chuchos* **entendió** el mensaje del 7-J o si seguirán el camino inevitable al **precipicio**.

<http://noticiatransicion.mx>
 carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez